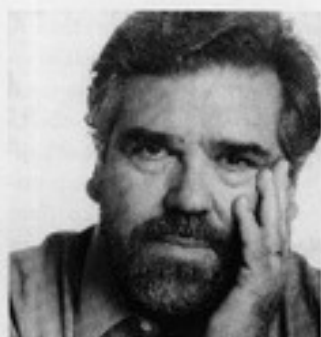






Una reflexión teatral

CARLOS CERDA
DRAMATURGO Y ESCRITOR

En el estreno de **Una casa vacía**, magníficamente representada por el Taller de Investigación Teatral, algunos amigos y más de un crítico se me acercaron para decirme: *Me gustó muchísimo. Me emocionó. Qué hermosa puesta. Qué tremenda actuación. Pero dime: ¿Por qué lo hicieron de ese manera? ¿Por qué esas gestas? ¿Por qué no hay nada, salvo esa cosa blanca?* La cosa blanca es el piso de un escenario que, además, está instalado en lo que habitualmente es la platea de la sala. Dos toneladas de sal logran ese espesor de ocho centímetros sobre una superficie de un centenar de metros cuadrados.

¿Por qué lo hicieron de ese manera?

Creo que vale la pena contestar esta pregunta de la forma más seria posible.

Cuando Raúl Osorio me propuso poner en escena **Una casa vacía**, ambos entendimos que se trataba de abordar su tema y su argumento agregando a éstos aquello que, por razones de género, no podía estar en la novela. Y eso algo es, aunque parezca obvio, la teatralidad. Pero, ¿qué es la teatralidad? Para mí, simplemente es aquello que amplía y dignifica las dimensiones de lo cotidiano. Pero si el tema es actual y cercano, a la vez que devastador, ¿cómo se tolerará esa ampliación? Esta es la pregunta que debíamos contestar y que finalmente contestaron de manera brillante el director y los actores en un exigente trabajo que abarcó prácticamente ocho meses.

Para contestar aquí esta pregunta (es fácil hacerlo si se tiene ya la respuesta dada por otros) quiero relatar una anécdota muy esclarecedora tomada de



Claudia Fernández y Carlos Araya.

Una reflexión teatral [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una reflexión teatral [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile